

Córdoba: Protesta de trabajadorxs de la Salud

En el día de ayer lxs trabajadorxs de la salud de Córdoba realizaron un paro con movilización. La protesta fue convocada por numerosas organizaciones sindicales y nucleamientos gremiales.

La medida se desarrolló durante la mañana con presencia en los lugares de trabajo. Por la tarde se realizó una caravana desde la plaza Jerónimo del Barco hacia el Panal.

Lxs reclamos reunieron numerosas demandas surgidas a partir de la pandemia con otras de larga data. El avance del COVID-19 en la provincia llevó a que lxs trabajadorxs solicitaran al gobierno provincial la provisión de Equipos de Protección Personal, testeos masivos, mejores condiciones laborales, además de insistir en la necesidad de contar con más trabajadorxs, demanda ésta que lleva varios años y que se tornó más imperiosa en el contexto actual. Ninguna de esos requerimientos tuvo respuestas: a pesar de la invocación al "diálogo" que las autoridades provinciales expresaron ante los medios, el gobierno no generó ninguna instancia de negociación desde el 25 de mayo pasado, cuando los médicos realizaron la primera y masiva [marcha](#) por condiciones laborales.



En las últimas semanas también cobró mayor relevancia el reclamo por mejoras salariales, luego de que el Sindicato de Empleados Públicos (que encabeza José Pihen, también titular de la CGT-Córdoba y legislador por el oficialismo provincial) acordara con el gobierno un incremento que implicará sólo un 9% más en el bolsillo de lxs trabajadorxs. Cabe recordar que anteriormente se

otorgaron bonos, que se destinaron sólo a quienes trabajan en los hospitales designados para la atención de COVID-19; sin embargo, en todas las guardias se reciben casos y la tensión sobre el sistema sanitario afecta al conjunto de los centros de salud. A fines de octubre, las autoridades decidieron otorgar otro adicional por los próximos 4 meses, que oscilará entre los \$2.500 y los \$12.000, cifra que lxs trabajadorxs consideraron completamente insuficiente.

Alrededor de una treintena de profesionales de la salud fallecieron en la provincia a causa del COVID-19. Los números certifican el elevado riesgo al que se exponen estxs trabajadorxs, situación que no es reconocida salarialmente ni en cuanto a las condiciones de trabajo.

Lxs trabajadorxs también respondieron a las afirmaciones de los funcionarios provinciales, en particular del Ministro de Salud Diego Cardozo, según los cuales hay personal y camas suficientes para atender la pandemia. "Hace varias semanas denunciarnos que hay colapso en el sistema sanitario", señaló el delegado de ATE y médico del Hospital Misericordia Pablo Aguirre; "siempre dijimos que las camas no curan a los pacientes (...) por más que haya camas, el mayor problema es que no hay personal para que atiendan esas camas".

La masividad de la protesta de ayer también desmintió al titular de la cartera sanitaria, quien había afirmado que sólo "una minoría" estaba disconforme con los aumentos salariales. El funcionario luego intentó desacreditar la adhesión al paro como medida de lucha, postura que también chocó con la contundencia de la medida llevada adelante ayer.

"¡No necesitamos un respiro, no un respirador!" rezaba uno de los carteles exhibidos en la masiva movilización. Es que con un número de casos confirmados diarios que oscila entre 1500 y 2000, el sector se encuentra sometido a exigencias extremas, mientras las autoridades provinciales han continuado habilitando actividades, en medio de escasos controles sobre el cumplimiento de las restricciones vigentes.

El planteo pone sobre la mesa no sólo las circunstancias coyunturales, sino el modelo de salud vigente, muchas veces orientado por una visión mercantil. En ese sentido, Aguirre sintetizó cuál es la pelea de fondo: "luchamos por una salud pública, gratuita y de calidad".